

Perfiles

Aurora
Marco

“El mensaje de Carballo nunca fue bien comprendido”

Aurora Marco es la autora de la obra ganadora del VI Premio Literario Anxel Fole, dedicado este año a Carballo Calero. La autora, discípula del que fue uno de los grandes intelectuales gallegos del siglo, entiende que éste nunca fue suficientemente comprendido y denuncia la marginación a la que le sometieron las instituciones autonómicas y la Universidad.

Kari Acebo

—¿Se considera la principal heredera intelectual de Carballo Calero?

—Yo soy discípula de Carballo Calero y estoy totalmente convencida de que sus ideas sobre el futuro de la lengua son las acertadas, aunque su mensaje nunca ha sido comprendido en un país donde lo que es normal se ve como algo descabellado.

—Personalmente estoy totalmente de acuerdo con sus ideas, las defiendo; pero no diría que soy su heredera —aunque eso sería para mí un motivo de orgullo—, porque don Ricardo dejó gran número de discípulos que siguen su línea en defensa del reintegracionismo. Lo que ocurre es que yo trabajé directamente con él, y entonces conozco muy bien su vida, su obra y he estudiado mucho su biografía, así que tal vez pueda tener un conocimiento más profundo que otros compañeros.

—¿Por qué ha basado su obra en los primeros años de Carballo Calero?

—Me centré en estos primeros años porque consideré que era una etapa fundamental para su formación, es un período poco estudiado, menos conocido y, por otra parte, es una época en la que se empieza ya a perfilar la personalidad de Carballo Calero como escritor y como político. Esta faceta política no continuó después de la guerra, pero an-

tes de ella tuvo mucha actividad en el Partido Galeguista, fue un líder estudiantil extraordinario, así que este período de su vida es muy interesante.

—Además, el libro aborda el período de la guerra, del 36 al 41, y esta es una parte muy novedosa, en el sentido de que prácticamente todo lo que aporío es inédito. A don Ricardo en vida no le gustaba nada hablar de la guerra porque fueron momentos muy dolorosos, muy difíciles en su vida, que le marcaron en lo profesional, en lo personal. Yo he logrado reconstruir tanto el período de la guerra como el de la cárcel a través de testimonios familiares y, sobre todo, de las cartas a Francisco Fernández del Riego, que son rigurosamente inéditas y que aporío en el estudio.

—¿Por qué Carballo Calero abandonó el activismo político que le caracterizó en sus años de juventud?

—Bueno, él nunca fue un hombre demasiado inclinado a actividades que supusiesen un contacto con público, porque estaba muy centrado en su trabajo, en sus estudios e investigaciones. De todos modos, era un hombre comprometido con su país, por lo tanto, en un determinado momento, decidió entrar en el Partido Galeguista, donde comenzó a destacar inmediatamente porque era un hombre con una oratoria extraordinaria y era una persona muy preparada —él estudió dere-



Aurora Marco cree que Carballo no fue comprendido

Carballo, que fue uno de los padres de la autonomía, fue vetado por las instituciones que ayudó a crear

cho y filosofía y, por tanto, tenía fundamentos jurídicos muy importantes—, y era requerido para hablar en todas partes. Pese a esto, no era un hombre muy volcado a actividades de tipo público, pero no pudo resistirse y como tenía un compromiso con su país tuvo una actividad política en aquellos años.

—Después de la guerra, él nunca abdicó de sus ideas, pero no estaba vinculado ni a grupos ni a partidos, pero mantuvo su coherencia. La guerra lo marcó mucho, no porque fuera temeroso, pues siempre fue una persona decidida que expuso sus ideas sin ningún temor, pero decidió no intervenir activamente.

—La personalidad de Carballo Calero es reconocida, pero al margen de esto, ¿cree que su figura es suficientemente respetada, conocida y aplicada?

—Bueno, es conocido en determinados ambientes, es respetado, pero no se siguen sus ideas. Hay gente que respeta mucho a don Ricardo, que lo admira, pero que después no aplica ni sus ideas, ni sus teorías. Además, Carballo fue muy combatido, fue un hombre marginalizado desde la propia Universidad de Santiago, que se decía democrática. Sus ideas fueron perseguidas, hasta el punto de que algunos compañeros de la Universidad que cuando Carballo murió se denominaron íntimos

amigos intentaron luego que no se publicara *Scórpio*, una obra que después alcanzó el premio de la crítica. La persecución llegó hasta el punto de que las instituciones no subvencionaban sus libros. I, que fue uno de los padres de la autonomía, fue luego vetado por estas instituciones.

—¿Cómo valora que sean empresas privadas las que contribuyan a divulgar la figura de Carballo Calero?

—Lo valoro muy positivamente y no me canso de agradecer a las entidades patrocinadoras que eligieran la figura de don Ricardo como la personalidad a homenajear este año en el Premio Anxel Fole.

—Por otra parte, entiendo que, pese a que Carballo pudiera resultar en algún momento una figura polémica, creo que él está por encima de todo eso. Estas entidades han sabido mostrarse muy respetuosas al dedicar este premio a un gallego que junto con Castelao y Otero Pedrayo está entre los más importantes de este siglo. Fue un gallego irrepetible.

—¿Qué ideas y cualidades de este autor debería recuperar la sociedad gallega?

—Yo destacaría su coherencia y su compromiso con su tierra. Sentadas estas premisas, creo que todo aquel que siguiese una línea de entrega a su país y una actitud coherente —donde no hubiese curvas ni meandros, ni dominaran los intereses de cada momento— la sociedad sería muy distinta. Si hubiese muchos carballos este país sería muy diferente.

—¿Qué aportó al gallego el autor?

—Carballo podría haber tenido un prestigio enorme si hubiera decidido escribir en castellano, pero en un momento concreto optó por ser monolingüe en gallego para la expresión literaria. Así, él logró hacer del gallego una lengua de prestigio y para él su lengua era lo máximo, por eso centró su vida en la defensa del gallego y de Galicia, que para él era lo mismo, pues mantenía que el gallego era el fin y no el medio, porque el gallego es Galicia. Esta comunión de Carballo con su tierra lo explica todo.

—Personalmente, ¿qué futuro ve usted al reintegracionismo, defendido siempre por este intelectual?

—Yo veo futuro al reintegracionismo siempre y cuando nos dejen convivir pacíficamente y en libertad. Estoy convencida de que el futuro del gallego, con mayor o menor rapidez, va en esa línea, porque los minifundismos no tienen futuro en este país, como en ningún otro, no son rentables. La salvación del idioma pasa por esta vía; estoy convencida de que este es el camino de la verdad y, a la larga, contra la razón no se puede ir.